



**Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. limitada
7 de mayo de 2010
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
Segundo período de sesiones
Ginebra, 3 a 7 de mayo de 2010

**Proyecto de informe de la Comisión de Comercio y
Desarrollo sobre su segundo período de sesiones**

Índice

	<i>Página</i>
Resumen de la Presidencia.....	2
Estrategias exitosas de comercio y desarrollo para mitigar los efectos de la crisis económica y financiera mundial.....	2

Resumen de la Presidencia

Estrategias exitosas de comercio y desarrollo para mitigar los efectos de la crisis económica y financiera mundial

(Tema 4 del programa)

1. Los debates de la Comisión sobre el tema 4 del programa se vieron facilitados por un grupo de alto nivel, moderado por el Secretario General de la UNCTAD. Este grupo se componía de: a) la Sra. Monique Nsanzabaganwa, Ministra de Comercio e Industria, Rwanda; b) la Sra. Venetia Sebudandi, Embajadora de Rwanda; c) el Sr. Roberto Azevedo, Embajador del Brasil; d) el Sr. César A. Hidalgo, de la Harvard Kennedy School y el Harvard Center for International Development, y e) el Sr. Darlington Mwape, Embajador de Zambia.

2. Los participantes convinieron en que la crisis financiera y económica mundial, que se originó en los países desarrollados y en los desequilibrios globales, había afectado a todos los países y en particular a los países en desarrollo. Se dijo que la causa subyacente de la crisis era el grave desequilibrio entre los niveles de desarrollo del Norte y los del Sur, que se manifestaba en problemas estructurales como la desigualdad de la distribución mundial de la riqueza, el desequilibrio en la propiedad y el consumo de los recursos, y el desequilibrio del sistema comercial, financiero y monetario internacional. Sin embargo, no todos los países habían resultado afectados del mismo modo. En los países en desarrollo los efectos se dejaban sentir sobre todo en la reducción de las exportaciones y el empleo en todos los sectores —también para los trabajadores migrantes— y en la disminución de las remesas. Entre los países más gravemente afectados figuraban los que dependían de los productos básicos, que habían salido muy perjudicados del desplome de los precios de esos productos. En Zambia, que depende de un solo producto básico, el descenso de los precios del cobre había mermado los ingresos públicos, obligando al Gobierno a reducir los gastos sociales, incluidos los gastos en educación, lo cual surtió un efecto procíclico y aumentó el desempleo. La crisis había anulado los avances tan duramente conseguidos hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Esto demostraba la necesidad de un vínculo más directo entre el comercio y su liberalización y el logro de los ODM y la creación de empleos, con el consiguiente alivio de la pobreza.

3. Los participantes subrayaron la necesidad de mantenerse vigilantes en la situación de recuperación incipiente. Aunque habían aparecido los primeros signos de recuperación económica, la "recuperación humana" todavía estaba lejos, dados los niveles excepcionalmente altos del desempleo y la disminución de los ingresos de los hogares. ¿Cómo iban los países a conseguir una recuperación fuerte y sostenida cuando se veían en la necesidad de incrementar la financiación pública en una situación de alto endeudamiento y falta de inversiones privadas, al tiempo que hacían frente al problema del efecto decreciente de los paquetes de medidas extraordinarias de estímulo y consideraban estrategias de salida?

4. Muchos participantes destacaron que los países en desarrollo, incluidos algunos PMA, habían dado prueba de una relativa resiliencia, y sus resultados eran mejores que los promedios de crecimiento mundiales; las economías "emergentes", con grandes mercados nacionales, estaban entre las que se habían recuperado más rápidamente, y en la actualidad iban a la cabeza de la recuperación mundial. Esto podía considerarse un "desplazamiento tectónico" en el proceso de consolidación de un nuevo orden económico mundial, puesto que el mundo en desarrollo ya no estaba al margen del mecanismo de gobernanza económica. Estos resultados positivos eran imputables a la madurez de la gestión

macroeconómica en esos países, a las prácticas financieras correctas, a una reglamentación responsable de las instituciones financieras y al papel activo del Estado. Varios gobiernos habían intervenido antes y durante la crisis con diversos instrumentos de política, en momentos y plazos distintos (intervención inmediata, a corto plazo, a mediano plazo y a largo plazo), y con carácter temporal o permanente.

5. Se observó que los principales esfuerzos desplegados durante la crisis tenían por objeto preservar la estabilidad macroeconómica y financiera basada en algunos parámetros económicos sólidos y fundamentales. Las intervenciones temporales destinadas a proporcionar liquidez y capitales, incluida la regulación prudencial, habían sido esenciales en muchos casos para contrarrestar la huida de capitales, la compresión del crédito y la depreciación de la moneda. Una gestión financiera pública adecuada, con la acumulación resultante de reservas de divisas, evitaba a muchas economías las perturbaciones exógenas, mientras que el control de los tipos de interés, la liquidez y los requisitos de reserva de los bancos por parte de las autoridades monetarias contribuía en gran medida a mantener las líneas crediticias y la liquidez. En el Brasil, donde el Banco Central no podía intervenir, los bancos públicos habían actuado como prestamistas de "penúltima" instancia. La regulación prudencial de los sectores bancarios había resultado particularmente útil para prevenir y responder a la crisis. Las fuentes relativamente estables de financiación externa, como las remesas, contribuyeron a mantener la balanza exterior en Bangladesh.

6. Muchos participantes destacaron la especial importancia de las políticas monetarias y fiscales keynesianas, anticíclicas y expansionistas, para sostener la demanda interna agregada, entre otras cosas mediante reducciones fiscales y gastos temporales, y bajadas de los tipos de interés. El auge de la demanda interna en países excedentarios como China era fundamental para reequilibrar la macroeconomía mundial. Estas economías recurrían a políticas globales e integradas destinadas a: a) reforzar las redes sociales de seguridad; b) salvar empleos; c) expandir la demanda interna, especialmente en el sector industrial y el consumo; d) reforzar la pequeña y mediana empresa (PYME); e) aumentar la financiación del comercio; y f) crear instituciones, con programas de desarrollo infraestructural que incluían la infraestructura física y la vivienda. En los paquetes de medidas cobraba mayor importancia la construcción de infraestructuras y los servicios conexos, como salud, educación, energía, telecomunicaciones y transporte, que eran factores clave para la competitividad y el acceso a los servicios esenciales. Muchos países en desarrollo habían sido capaces de aplicar esas medidas gracias a su estabilidad fiscal y al nivel adecuado de sus reservas internacionales, fruto de la buena gestión económica a más largo plazo. En algunos países asiáticos como Indonesia, las lecciones aprendidas y aplicadas de la crisis financiera asiática de 1997 sirvieron para atenuar el impacto de la crisis. No obstante, el modo en que se aplicaron específicamente las políticas dependió del desarrollo institucional de los países.

7. La creación de redes sociales de seguridad era esencial para reducir al mínimo los costos sociales de la crisis, y para impedir los ahorros preventivos y alentar el consumo privado. En el Brasil se habían adoptado varias medidas de este tipo, como la subida del salario mínimo, transferencias de ingresos mediante prestaciones de la seguridad social, seguros de desempleo y un programa de ingresos mínimos y de apoyo público. En la Federación de Rusia, las medidas más importantes fueron la protección de la población vulnerable y las reformas de los planes de salud y pensiones.

8. Se expresó preocupación por el apoyo público proporcionado en gran escala, incluidas las medidas de rescate del sector financiero y las condiciones asignadas al gasto público, que podía distorsionar las condiciones de la competencia mundial, especialmente en detrimento de los países en desarrollo que no disponían de capacidades financieras comparables.

9. Muchos participantes reconocieron que la política comercial era una parte importante de las medidas de mitigación de la crisis. Lo primero que había que hacer era mantener abiertos los mercados y no limitar ni discriminar las inversiones extranjeras, ni recurrir al proteccionismo comercial. Eran importantes a este respecto el sistema de comercio multilateral basado en las normas y la intensificación de la vigilancia. Algunos habían emprendido una amplia reforma de su marco nacional de política comercial para aprovechar plenamente sus posibilidades comerciales. Rwanda había iniciado un proceso de ese tipo, con el apoyo de la UNCTAD, para cimentar sólidamente la economía, sobre la base de una producción diversificada de bienes y servicios de calidad, y para contribuir al logro del objetivo nacional de desarrollo y a los ODM, entre otras cosas remediando las limitaciones de la oferta y promoviendo una estrategia nacional de exportación, inversiones en las infraestructuras públicas, rehabilitación de las redes viarias, políticas industriales y turismo. En China la promoción de las exportaciones se llevó a cabo mejorando la financiación del comercio, obviando los trámites aduaneros y tomando medidas de facilitación del comercio.

10. Se destacó la intensificación de los esfuerzos de fomento del desarrollo industrial y creación y diversificación de capacidades de producción, para que las economías fueran más resilientes y se sentaran las bases de un crecimiento sostenido. Por ejemplo, en el Brasil se habían efectuado elevados gastos de inversión con el "Programa de aceleración del crecimiento", en el que intervenían empresas estatales, y se había introducido una "nueva política industrial" para promover las actividades estratégicas e impulsar las exportaciones, la inversión, la innovación y la I&D, entre otras cosas mediante rebajas fiscales y la creación de instrumentos crediticios especiales. En Zambia se habían tomado medidas para diversificar los mercados y los productos de mayor valor añadido y de sectores no tradicionales; a este respecto, cabía mencionar la promoción de zonas económicas dedicadas principalmente a la agricultura, el turismo y los servicios infraestructurales. En Bangladesh se habían abierto líneas de crédito más importantes para las PYME y se habían concedido incentivos fiscales al sector de las prendas de vestir. En la República de Corea se habían tomado medidas en pro de la reestructuración empresarial y un crecimiento más ecológico, a fin de que el país esté preparado para el crecimiento futuro.

11. Los participantes reconocieron que la creación de capacidades de producción era un proceso complejo. De las investigaciones presentadas en la reunión se desprendería que la posibilidad de ir expandiendo con el tiempo los sectores de exportación dependería de su naturaleza y del grado de conexión general entre los productos, y que el nivel de las capacidades y la complejidad de la economía (diversidad de actividades económicas) determinarían el nivel de ingresos y desarrollo. La diversificación y la proximidad de los sectores de exportación implicaban que el "espacio entre productos" podía tener un efecto secundario positivo en otros sectores, lo que era fundamental para la industrialización. Así por ejemplo, los esfuerzos de coordinación y las redes en las que participaban todos los interesados a los niveles nacional, regional e internacional para ir acumulando capacidades con el tiempo podían traducirse en un nivel más alto de transformación estructural y crear oportunidades en toda la economía. Los países se desarrollaban mediante la economización de la acumulación coordinada de capacidades, que se manifestaba como breves saltos en el espacio entre productos. El desarrollo requeriría una serie de políticas y medidas, así como capacidades para producir una gama de productos y el desarrollo de actividades económicas complementarias, el aprendizaje, descubrimiento y utilización compartida de experiencias en materia de producción y comercio de diferentes productos, la economización de la coordinación y la creación de asociaciones públicas/privadas, aprendiendo de otros asociados en el marco regional a producir productos similares. El comercio progresa gracias al aprendizaje, más que a los aumentos redistributivos de la eficiencia.

12. Algunos participantes insistieron en que era necesario reconfigurar la gobernanza económica mundial para tener en cuenta la evolución de las realidades económicas y

permitir que los países en desarrollo hagan oír su voz. En esta reconfiguración, era urgentemente necesario reformar las finanzas internacionales e implantar una reglamentación internacional más estricta, para mejorar la coherencia con el sistema de comercio basado en las normas. La constitución del G-20 había sido importante para reforzar la coordinación de las políticas.

13. Los participantes coincidieron en que el comercio internacional seguía siendo fundamental para la solución de la crisis. La falta de progresos en la Ronda de Doha causaba preocupación. Se estimaba que ya era hora de cosechar los primeros frutos de algunas de las medidas destinadas a los PMA, como el acceso al mercado sin derechos ni contingentes. Era importante facilitar el proceso de adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC) de los países candidatos, y también lo era proporcionar ayuda al comercio en mayor escala, para crear capacidades de competencia y producción.

14. Se consideró que la cooperación Sur-Sur era útil para promover el comercio, el desarrollo infraestructural, la ayuda al desarrollo y el alivio de la deuda. China y la República de Corea, por ejemplo, habían incrementado su asistencia a otros países en desarrollo. Una conclusión positiva de la tercera ronda de negociaciones sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales (SGPC), después del acuerdo sobre modalidades de acceso al mercado, cuya adopción el pasado mes de diciembre representó un hito, podría estimular aún más el rápido crecimiento del comercio Sur-Sur.

15. Era necesario arbitrar medidas e iniciativas específicas y aplicables, como la adopción de estrategias industriales dinámicas para diversificar las capacidades comerciales de los países en desarrollo, la expansión de la producción agrícola y la consolidación de la seguridad alimentaria, el aumento del suministro de servicios en los mercados nacionales e internacionales, el fortalecimiento de las políticas y la inversión en infraestructuras, y el fomento de la competitividad y de una producción orientada a las exportaciones de alto valor.

16. Los participantes mencionaron con aprecio la labor analítica de la UNCTAD sobre las estrategias exitosas para atenuar la crisis, entre otras cosas, y reafirmaron que la Conferencia desempeñaba un importante papel catalizador evaluando y promoviendo el consenso sobre nuevas vías posibles del comercio y el crecimiento, por ejemplo desde la perspectiva de diferentes situaciones nacionales como las de los países menos adelantados (PMA), los países en desarrollo sin litoral y los países de tránsito, los países africanos, los Estados árabes y las economías pequeñas y vulnerables. La UNCTAD podría hacer más investigaciones para sintetizar las experiencias de los países, analizando las medidas necesarias para crear capacidades nacionales y diversificar las economías y sus consecuencias de política para las nuevas estrategias de desarrollo y el sistema de comercio internacional. En sus investigaciones sobre la crisis, la UNCTAD podría considerar las consecuencias de política de la crisis y las estrategias para mitigarla en los sectores del comercio y la inversión, así como los problemas y los desequilibrios existentes desde hace tiempo. Además, la UNCTAD debía seguir prestando apoyo a las actividades nacionales y regionales encaminadas a examinar y formular marcos de política comerciales y de desarrollo, con inclusión de los servicios, y ayudar a los países en desarrollo a beneficiarse de su participación en el sistema de comercio internacional y a negociar acuerdos comerciales y adherirse a la OMC según su nivel de desarrollo. Asimismo, la UNCTAD debía seguir prestando apoyo a los países en la creación de capacidades de facilitación del transporte y el comercio.